



MÁSTER EN FORMACIÓN DEL PROFESORADO DE EDUCACIÓN
SECUNDARIA OBLIGATORIA, BACHILLERATO, FORMACIÓN
PROFESIONAL Y ENSEÑANZAS DE IDIOMAS

TRABAJO FIN DE MÁSTER
CURSO 2015-2016

NIETZSCHE, MORAL Y ADOLESCENCIA

ESPECIALIDAD: FILOSOFÍA

APELLIDOS Y NOMBRE: HERNÁNDEZ IGLESIAS, MELISSA

DNI: 53728823-H

TUTOR: TOMÁS DOMINGO MORATALLA

**FACULTAD DE FILOSOFÍA, DEPARTAMENTO DE FILOSOFÍA DEL
DERECHO, MORAL Y POLÍTICA II**

Índice

1. Resumen y abstract	3
2. Introducción	4
2.1. Planteamiento del problema y justificación.....	4
2.2 Objeto del trabajo	6
3. Quién es Nietzsche: filosofar con el martillo	7
4. Aspectos fundamentales tratados.....	11
4.1. La moral en Nietzsche. Nihilismo, transvaloración y voluntad de poder: elementos para fomentar la autonomía de los adolescentes.....	11
4.2. Vitalismo y eterno retorno: un ejercicio de responsabilidad	19
4.3. Superhombre: meta de todo ser humano. Necesidad de esta filosofía	22
4.4. Recapitulación: pensamiento nietzscheano y adolescencia	24
5. Aplicación en el aula	26
5.1. Por qué Nietzsche	26
5.2. Metodología.....	29
6. Recursos didácticos: materiales e ideas	32
6.1. Materiales	32
6.2. Ideas para trabajar a Nietzsche en el futuro.....	38
7. Conclusión	40
8. Bibliografía.....	42

1. Resumen y abstract

Resumen: La adolescencia es una etapa de la vida marcada por el cambio físico, intelectual y emocional. Durante este periodo los jóvenes desarrollan la identidad personal que determinará su personalidad adulta. Los adolescentes tienen que enfrentarse a este proceso en una sociedad capitalista en la que impera el nihilismo, caracterizada por el consumismo y la competitividad. La filosofía de Friedrich Nietzsche es esencial para ayudar a la juventud a hacer un ejercicio intelectual en el que cuestionen los valores morales que se quieren imponer para, empleando el nihilismo activo, crear los suyos propios, fomentando así su autonomía y capacidad crítica para ser los actores principales de su vida y evitar ser objetos de manipulación. Al mismo tiempo, Nietzsche proporciona las herramientas necesarias para que los adolescentes aprendan a ver las inevitables dificultades que la vida conlleva, como retos de los que saldrán fortalecidos. La filosofía de Nietzsche en el aula es una propuesta para fomentar en los alumnos un ejercicio intelectual que les ayude a dirigir sus vidas con autonomía, responsabilidad, y superación personal.

Palabras clave: Nietzsche, adolescencia, nihilismo, autonomía, valores morales

Abstract: Adolescence is a life period marked by physical, intellectual and emotional changes. During this period, young people develop their own identity, which will determinate their adult personality. Teenagers have to confront to this process in a capitalist society where nihilism, characterized by consumerism and competitiveness, reigns. Friedrich Nietzsche's philosophy is essential to help youth to make an intellectual exercise in which they question the moral values that want to be imposed in order to, using active nihilism, create their own values, fomenting their autonomy and critical ability for being the main characters of their own lives, and to avoid being objects of manipulation. At the same time, Nietzsche gives the necessary tools for teenagers to learn to see the unavoidable difficulties that life entails, as challenges of which they will work out strengthened. Nietzsche's philosophy in classroom is a proposal to foment in students an intellectual exercise which help them to tum their lives with autonomy, responsibility, and personal development.

Keywords: Nietzsche, adolescence, nihilism, autonomy, moral values

2. Introducción

2.1. Planteamiento del problema y justificación

La adolescencia es una época de cambios emocionales, físicos y de la identidad, en la que los jóvenes pierden motivación y se vuelven más volátiles e influenciables. En el presente trabajo se va a defender de qué manera la filosofía de Nietzsche puede ayudar a los adolescentes a consolidar su propia identidad, a superar los problemas y dificultades que los jóvenes pueden encontrar en este periodo de su vida, así como servir de guía para llegar a ser personas autónomas y desarrollar la capacidad crítica necesaria para evitar ser objetos de manipulación.

Es en la adolescencia donde se forma la identidad personal, pero los jóvenes se desarrollan en un sistema competitivo y consumista, en el que los principales agentes de socialización, a saber, familia, escuela y medios de comunicación emiten continuamente mensajes acerca de los estereotipos impuestos de conducta, consumo y hasta los estudios académicos que se curse, cada vez más orientados a los objetivos e intereses de la sociedad capitalista. El nihilismo del que hablaba Nietzsche en el S.XIX habita también en la actualidad, de una forma incluso radicalizada: los valores tradicionales y las estructuras que vertebraban nuestra sociedad se han ido erosionando, y sin embargo, nuestro sistema económico, político y social ha sido incapaz de generar unos nuevos valores alternativos que sirvan para mantener la cohesión social y den sentido a la vida en común de la ciudadanía. Antes bien, la necesidad de reproducción de un sistema capitalista en un avanzado estado de descomposición como en el que nos encontramos, convierte a los seres humanos en meras *unidades de producción y consumo*, con lo cual se valora en ellos, por un lado, su *productividad*, y por el otro, su capacidad de consumir bienes.

De este modo, se produce por una parte una exaltación del trabajo no sólo como fuente de supervivencia, sino también como generador de sentido, como valor en sí. En la ideología del capitalismo actual, además, se olvida el carácter social (y socializante) del trabajo, dando paso a la glorificación de una nueva figura: la del *emprendedor*, trabajador por cuenta propia, *hecho a sí mismo*, quien, para sobrevivir en la jungla del libre mercado, se ve obligado a competir contra los demás *emprendedores*. Así, la competición, el enfrentamiento de todos contra todos, es el signo moral de nuestro tiempo (de ahí la proliferación de concursos y *realities* en la televisión), pues es la exigencia del libre mercado, y son sus supervivientes –sean

cuales sean los medios que han utilizado para sobrevivir- los nuevos héroes de hoy en día.

Por otra parte, la economía de mercado, para impedir su colapso, requiere que la inmensa cantidad de mercancías que es capaz de producir sea consumida. Esto conduce a generalizar una moral consumista que se basa, por un lado, en la excitación casi ilimitada del deseo, y por otro, en la obligación -casi necesidad- de satisfacerlo. Esto conduce a la generación y potenciación de un hedonismo vulgar, irreflexivo e inmediatista, que no busca más que la obtención de objetos por el mero hecho de conseguirlos.

Ante este panorama social casi desolador, la educación pública se presenta aún como un dique de contención capaz de generar otros valores mucho más constructivos y, sobre todo, la actitud crítica capaz de enfrentar el nihilismo imperante.

Para poder hacer real esta tarea, es esencial dar a la Filosofía la importancia merecida dentro de las aulas, ya que sus enseñanzas no versan únicamente acerca de memorizar contenidos teóricos, sino que se trata de fomentar la autonomía de los alumnos para que en el futuro sean adultos libres e independientes. Precisamente por los valores consumistas y competitivos que rigen la sociedad, este ejercicio es más necesario que nunca, pues los alumnos tienen que ser capaces de ver que su valía no la determina su productividad, o el rendimiento marcado por el capitalismo, pero para hacer frente a ello se necesita un ejercicio intelectual que sólo la Filosofía puede proporcionar.

Si no se tiene una buena base en los años críticos de la adolescencia, los años que determinarán el yo futuro, es posible que en la madurez los alumnos se vuelvan adultos sin capacidad crítica, y vulnerables ante cualquier opinión o juicio (o programa de telebasura). Es, por lo tanto, en este momento de sus vidas cuando los adolescentes deben preguntarse qué decisiones quieren tomar, que normas acatar y que valores son los que van a regir sus vidas.

Para ayudarles en esta tarea la filosofía de Nietzsche aplicada a la educación es fundamental, pues da las herramientas necesarias a los alumnos para que empleándolas de la manera adecuada puedan aplicar los pensamientos nietzscheanos en su vida diaria.

El objetivo del trabajo no es, por lo tanto, hacer nietzscheanos a los alumnos, sino hacerles reflexionar y que la filosofía de Nietzsche llegue a ellos como una

sacudida en la que se tambalean los valores y creencias que poseían hasta el momento, no para tratar de convencerles de que adopten otras, sino para que piensen por sí mismos si las que les han inculcado desde la infancia son que ellos realmente aceptan como válidas, o si por el contrario llegó el momento de crear unas nuevas.

2.2 Objeto del trabajo

El objetivo de este trabajo es demostrar la importancia de introducir la filosofía de Nietzsche en el aula, por ser beneficiosa para el desarrollo personal e intelectual de los alumnos adolescentes. Es una propuesta novedosa, ya que ha resultado difícil encontrar información acerca de la relación de la filosofía nietzscheana con la adolescencia. Se quiere verificar que el pensamiento nietzscheano es una herramienta útil para fomentar la autonomía y la superación personal, así como para despertar la capacidad crítica de los adolescentes respecto a los valores morales impuestos tradicionalmente y los principios de la sociedad capitalista actual, haciendo que en el caso de que no sean aceptados por ellos, puedan otorgarse a sí mismos nuevos principios por los que regir sus vidas.

3. Quién es Nietzsche: filosofar con el martillo

La visión que se va a dar de Nietzsche es una visión parcial, ya que el objetivo no es hacer un trabajo sobre Nietzsche, sino relacionar sus vivencias y enseñanzas con la educación dentro del aula. Para ello se va a hacer hincapié en los aspectos con mayor relevancia para el objetivo del trabajo, y en los beneficios que aporta el pensamiento nietzscheano a los alumnos.

Nietzsche desempeña un papel esencial en la Historia de la Filosofía, no sólo por las conocidas críticas a Sócrates y el hombre teórico, al platonismo, cristianismo, positivismo o la metafísica entre otros, sino por la ruptura con lo tradicionalmente impuesto y el planteamiento de un nuevo paradigma. Acusa al historicismo de aniquilador de la voluntad de poder, ya que ésta se debilita por la cultura socrática de *querer* saber. Un exceso de conciencia histórica puede enfermar la vida porque el hombre moderno arrastra una enorme cantidad de saber que no ha digerido. (cf. Safranski, 2010:124-125). Se le conocerá por este motivo como *el filósofo del martillo*, por romper con la filosofía heredada del momento y la creación de una nueva propuesta que incluye la teoría vitalista y la el superhombre como meta. En la biografía que Rüdiger Safranski escribe de Nietzsche se dice como para él filosofar con el martillo «no significa sólo auscultar los pensamientos y principios válidos hasta ahora, a la manera de un médico que ausculta golpeando con el dedo a fin de notar la presencia de algún vacío, sino también romper a golpes los ídolos» (2010:327-328).

En esta misma biografía se relata como la vida de Nietzsche estuvo marcada por la temprana muerte de su padre cuando él tenía cinco años, por lo que fue criado por mujeres: su madre, su hermana, su abuela y dos tías. El diagnóstico de la muerte de su padre fue reblandecimiento cerebral, lo que Nietzsche pensó muchos años después que le estaba ocurriendo a él fruto de sus múltiples momentos de enfermedad. La pérdida de su padre hizo que Nietzsche asumiera la muerte desde muy joven, y el hecho de que su madre y hermana le humillaran y rebajasen con frecuencia, probablemente aumentó su inclinación a la misoginia. Pero a pesar de lo que en el futuro exigirá al superhombre, a saber, ser duro y desconsiderado, la realidad es que Nietzsche se caracterizaba por su capacidad de perdonar y ser un genio del corazón (cf. 2010:177). La hermana de Nietzsche trató de impedir por todos los medios que esta frase llegase al público:

Cuando yo busco lo más profundamente opuesto a mí, la maldad incalculable de los instintos, lo encuentro siempre en mi madre y mi hermana; creerme emparentado con semejante canalla sería una ofensa a mi divinidad (2010:329).

La hermana de Nietzsche, Elisabeth Förster-Nietzsche, fue la responsable de la manipulación de las obras de su hermano y de dar una imagen de él que no corresponde con la realidad para relacionarlo con el nacionalsocialismo:

Todavía en vida del filósofo fundó el Archivo de Nietzsche Weimar y alentó la primera edición general. Mostró al hacerlo que no carecía de voluntad de poder, pues intentó imponer en el público una determinada imagen de su hermano, sin miedo a las falsificaciones. Hoy todo esto es ya suficientemente conocido. Ella quiso hacer de Nietzsche un chauvinista, racista y militarista de la nación alemana, y en parte del público tuvo un éxito que ha llegado a nuestros días, especialmente entre los marxistas más ortodoxos (Safranski, 2010:341).

Es importante recalcar esto porque hoy en día se sigue asociando a Nietzsche con las ideas del partido de Hitler, y si bien es cierto que el nacionalsocialismo tomó algunas ideas de la filosofía nietzscheana, como puede ser una visión alterada del superhombre, no sería porque Nietzsche compartiera estos ideales, es más, era contrario al antisemitismo. En un borrador de una carta a su hermana le dice lo siguiente:

Una vez que he leído el nombre de Zaratustra en la correspondencia antisemita, se ha terminado mi paciencia; estoy ahora en un estado de legítima defensa contra el partido de tu esposo. Estas malditas caricaturas de antisemitas no han de meter mano en mi ideal (Safranski, 2010:263).

Se ve con claridad como el propio Nietzsche reniega del ideal nacionalsocialista, y manifiesta su rechazo a que sus obras sean contaminadas con los antisemitas. La manipulación del pensamiento de Nietzsche es algo ya conocido hoy en día, por lo que para su correcta lectura hay que dejar los tópicos a un lado.

Entre 1858 y 1868 Nietzsche redactó nueve esbozos autobiográficos en los que deja de manifiesto la importancia del yo y el hecho de que el destino es un constructo realizado por cada persona con decisiones que se toma. Para él, cada cual es el artista de su propia vida, y lo llevó a la práctica si se tiene en cuenta que su madre deseaba que fuera párroco, pero interrumpió sus estudios de teología finalizado el primer semestre. Para Nietzsche toda persona tiene dos naturalezas: la primera es aquella en la que reside el influjo de la sociedad, el sello que nos han impuesto, y la segunda es aquello que decidimos hacer a partir de ahí de forma autónoma. Nietzsche trató de huír de su primera naturaleza y decidió estudiar filología, por lo que sus obras tienen ese encanto literario que le caracteriza, pero también recurre a múltiples

metáforas, destacando su obra *Así habló Zaratustra*, que le envuelven en el misterio. Pero finalmente se decantó por el estudio de la filosofía cuando llegó a sus manos la obra de Schopenhauer, al que posteriormente calificará de “educador”, destacando la idea de que el mundo en su naturaleza interior no es algo racional. Para Nietzsche «la filosofía es una actividad que interviene poderosamente en la vida. No es una mera descripción reflexiva de la vida, sino que produce un cambio en ella; la filosofía misma es este cambio» (Safranski, 2010:53).

La influencia que tuvo sobre Nietzsche Wagner es también destacable, viendo en su música la fuerza dionisiaca. Ambos compartían el pensamiento de que en su época, cosa que también se puede apreciar en la actualidad, la sociedad estaba economizada en beneficio del capitalismo, por lo que se llevó a cabo una desvalorización de la cultura y el arte. Se llevó a cabo una mercantilización de lo público (Safranski, 2010:95). Su relación con Wagner rozaba la obsesión, por lo que se sospechaba que pudiera tener tendencias homosexuales. Todo su entorno le buscaba esposa, hasta el mismo Wagner.

Su época más temprana, aún rozando el misticismo que se ve en *El nacimiento de la tragedia*, presenta ya el germen de lo que será su tesis principal, el amor a la vida frente a su desvalorización. No obstante, en el presente trabajo, se va a hacer hincapié en el Nietzsche maduro, donde su filosofía desarrolla sus principales tesis las cuales pueden aportar a los alumnos no sólo el aumento de conocimientos, sino despertar su interés por el autor, desplegando la capacidad crítica, bloqueando la manipulación, despertando su autonomía y refuerzo de autoestima.

Para poder entender a Nietzsche y su filosofía, es preciso comprender el grado de realidad que da a sus pensamientos, a los que otorga veracidad absoluta. Nietzsche escribió en *La gaya ciencia* que sus pensamientos le arrastraban a «un constante como subir escaleras, y simultáneamente descansar sobre las nubes» (2002:276).

La moral le mantuvo ocupado durante toda su vida. Se percató de la inmoralidad de la moral, que hace que el hombre se divida cuando su mayor fin como individuo es mantenerse unido, sin resquebrajarse (cf. Safranski, 2010, capítulo 9). Haciendo referencia a sí mismo, dijo que cuando nuevos conocimientos surgen, comienza la lucha con aquellos que ya existían y subyacen en una tradición cultural. Es posible que ocurra que estos nuevos conocimientos que nacen, sean catalogados de *locura* y

rechazador por cuestionar todo un sistema ya establecido, la vida de una cultura entera (cf. 2010: 258).

Entre los nuevos valores que Nietzsche introduce, se puede destacar el vitalismo, entendido como una potencia creadora de vida y no reducido al mero biologicismo. Unida estrechamente a la teoría vitalista, se encuentra la doctrina del eterno retorno, la cual Nietzsche concibe como «la incitación a vivir cada momento como si pudiera volver sin que por ello tuviéramos que asustarnos» (2010:190). Nietzsche también defendió que cada uno es el autor de su propio destino, por lo que pretendía huir de las leyes físicas naturales en este aspecto. Finalmente sostuvo que el mundo es voluntad de poder, y nada más. Otra de sus máximas es la guerra declarada al cristianismo y a la moral de esclavos, por considerarlas dañinas para la vida y el ser humano, pero esta guerra, reconoce Nietzsche que obedece a un tema personal: la compasión.

Finalmente, cree firmemente en la posibilidad de una mejora del ser humano, de hecho, menciona que el hombre se encuentra todavía a medio camino entre el mono y el superhombre, y que aún es más mono que todos los monos. Pero ese progreso, a pesar de la inevitable influencia del darwinismo, no hace referencia a un progreso biológico. Nietzsche quiere alejarse de sus coetáneos y dar al superhombre la autenticidad que se merece.

4. Aspectos fundamentales tratados

Para la consecución del objetivo que persigue el presente trabajo, a saber, cómo la filosofía de Nietzsche resulta beneficiosa para la adolescencia, para la consecución de la autonomía, la formación de la identidad personal y el aumento de la capacidad crítica para no ser objetos de manipulación, los aspectos más relevantes de las obras de Nietzsche que se han escogido para la realización de este trabajo son los siguientes:

- Se abordará la cuestión de la moral y la relación que hay entre la misma en la sociedad actual y la adolescencia. También se hablará en este punto del nihilismo y sus tipos, y de su relación con la transvaloración y la autonomía de los adolescentes.
- Se tratará la cuestión del vitalismo y de cómo puede resultar beneficioso y positivo enseñar esta teoría en el aula, así como la teoría empleada por Nietzsche sobre el eterno retorno y su relación con la responsabilidad en las acciones humanas.
- Por último, se verá la figura del Superhombre como encarnación de todos los valores nietzscheanos, así como la meta que Nietzsche plantea, y a la que todo hombre debería aspirar.

4.1. La moral en Nietzsche. Nihilismo, transvaloración y voluntad de poder: elementos para fomentar la autonomía de los adolescentes

En *La gaya ciencia*, Nietzsche sostiene que «la moralidad es el instinto gregario del individuo» (2002:202). No cabe duda de que la moral está íntimamente ligada a la sociedad, es el conjunto de principios o normas que dirigen nuestro comportamiento, un conjunto de normas que se transmiten de generación en generación y que presentan fuertes diferencias respecto a las normas de otra sociedad u otra época. Estas normas son convencionales y se emplean para orientar la conducta de los integrantes en una sociedad, y para Nietzsche, cualquier moral y normas que una sociedad ha impuesto a los individuos tradicionalmente, les esclaviza y les impide ser libres y ejercer la autonomía, ya que la libertad consiste para Nietzsche en ser capaz de hacer uso de esta autonomía y poder darse a uno mismo los propios valores a seguir.

En la actualidad, los adolescentes reciben constantes mensajes, tanto por parte de los medios de comunicación como por la sociedad en su conjunto, en los que se

manifiesta cómo actuar y qué patrones deben seguir si quieren ser socialmente aceptados, así como qué productos consumir. Como bien dice Nietzsche, la moral es un instinto gregario, es decir, de pertenencia a un grupo; pero cada vez más los estereotipos y los dictámenes de actuación van cogiendo fuerza, marcando la diferencia entre el gobierno de la inmensa mayoría en contraposición a una minoría capaz de cuestionar estos estereotipos. Si se aplica la filosofía de Nietzsche, llegados a este punto, el verdadero sustrato consiste en enseñar a los alumnos a dudar, a cuestionar los cánones con el fin de que sean capaces de analizar y responder si siguen las modas y tendencias por decisión libre y propia, o si por el contrario lo hacen por imposición social.

Algunas de las máximas que priman en la sociedad occidental actual¹ son, a saber, el culto excesivo al cuerpo con primacía frente al ejercicio intelectual, formarse académicamente con la finalidad de conseguir el éxito económico sin dar importancia a la vocación profesional, y la escasa formación e importancia que se le da a las artes y la cultura.

La moral que predomina en la actualidad es una moral que exalta la superficialidad. Lo que es considerado como *bueno* y *malo* son criterios que persiguen los intereses de lo que hasta ahora había sido llamada la moral del cristianismo, pero que cada vez más están relevando los grandes medios de comunicación y, en palabras de Nietzsche, los *poderosos*. Cuando se establecen estos valores se está buscando el beneficio del que valora, lo que la sociedad puede extraer de la persona que está siendo valorada, sin tener en cuenta si el individuo en cuestión aprueba dichos valores, le hacen feliz, o si aquello que se le está juzgando como positivo o beneficioso lo es realmente para él y es algo que él desea por sí mismo y no para buscar una aprobación ajena. Los medios de comunicación valoran algo como positivo si consiguen ejercer el influjo necesario como para que el mensaje que transmiten se interiorice y se ejercite en cadena, así como si los productos que ponen en venta son consumidos en masa. En ambos casos se está valorando el provecho que reporta a los agentes que valoran y no si realmente lo que se persigue conseguir es beneficioso para el sujeto. Esto queda explicado por Nietzsche en el libro I de *La gaya ciencia*:

Se llama a las virtudes de un hombre *buenas* no en vistas de los efectos que tienen para él mismo, sino en vistas de los efectos que presuponemos que tienen para nosotros y la sociedad: ¡En el elogio de las virtudes siempre se ha sido muy poco “desprendido”, muy

¹ Mientras se trabajó en el periodo de prácticas la filosofía de Nietzsche y la cuestión de la moral actual, los ejemplos que se ponen de manifiesto son los que, en mayoría, los alumnos manifestaron que eran factores que percibían con mayor relevancia como impuestos por la sociedad.

poco "inegoísta"! [...] La educación procede enteramente así: mediante una serie de estímulos y ventajas trata de determinar al individuo una forma de pensar que, cuando ha llegado a ser costumbre, pulsión y pasión domina en él y sobre él *en contra de su propio beneficio último, pero para bien general* (2002: 94-96).

Hoy en día prima una actitud de hastío, desilusión y frivolidad. Los cánones que se presentan como modelo de éxito son la antítesis de lo que en el presente trabajo quiere demostrarse que es beneficioso para la adolescencia; una etapa en la vida de toda persona en la que las decisiones que se tomen pueden ser cruciales para el futuro. Se entrega una idea a la adolescencia que les hace creer que si no encajan en los modelos mayoritarios, no tienen la suficiente valía, por lo que queda excluido y marginado todo aquel que no pertenece a la gran masa.

La metodología que se puede aplicar en el aula para hacer frente a este problema es llevar la filosofía de Nietzsche a la vida cotidiana de los alumnos, y sobre esta cuestión les puede enseñar a los adolescentes a cuestionar por qué se considera *bueno* lo que ellos entienden por bueno y por qué esto es algo que se contagia e interioriza a través de las múltiples generaciones.

¿Cómo se llega entonces a tener los valores que tenemos hoy en día? ¿Qué permite la transvaloración? Precisamente, en *La genealogía de la moral*, la tarea de Nietzsche es retrotraerse al pasado y hacer un análisis de lo que en la actualidad ha llegado a nosotros con los valores de *bueno* y *malo*. Estos términos hacen referencia a otros más antiguos: *noble* y *plebeyo*. Las relaciones de poder son determinantes en esta lucha de fuerzas para la imposición de una moral determinada, ya que el universo moral surge de valoraciones perspectivistas. En primera instancia, la nobleza era quien establecía como *bueno* todo aquello que englobaba sus ideales. Se aplicaron a sí mismos este término para distinguirse de los plebeyos, a los que consideraban inferiores, y catalogaron sus actos como *malos*. Pero es a través del resentimiento (*ressentiment*) que se fue albergando en el interior de los que se sentían oprimidos por los ideales nobles por lo que se invirtió el significado de estos conceptos y han llegado y permanecido en la actualidad los establecidos por esa moral caracterizada por el resentimiento: la moral de esclavos. Definieron como vicios las virtudes del ideal noble, tales como la audacia y el orgullo, y al mismo tiempo calificaron como virtudes los rasgos característicos de su debilidad, como la humildad, la compasión o la obediencia. Así es como se dio la transvaloración:

La rebelión de esclavos de la moral comienza cuando el resentimiento mismo se vuelve creador y engendra valores [...] Mientras que toda moral noble nace de un triunfante sí

dicho a sí mismo, la moral de esclavos dice no, ya de antemano, a un “fuera”, a un “otro”, a un “no-yo”; y ese no es lo que constituye su acción creadora. (2000:50)

De lo que se trataría ahora, dirá Nietzsche en *El anticristo*, es de volver a realizar una transvaloración, cambiar los valores impuestos por el resentimiento por unos nuevos, por los que afirmen y valoren la vida. Todos los espíritus libres, aquellos que son capaces de realizar un análisis y crítica a la moral de esclavos, son ya una declaración de guerra a los viejos conceptos de *verdadero* y *no verdadero*. (2011:47)

También explica Nietzsche en *La gaya ciencia* que la función de la moral en la sociedad es establecer una jerarquía de las acciones humanas, la cual obedece al interés de *ellos* (esta expresión hace referencia a la moral de esclavos predominante, a los que ejercen el poder en la actualidad a la inmensa mayoría), y obedece a las necesidades de una comunidad, en palabras de Nietzsche, *rebaño*. Con esto es posible percatarse de que los valores morales se fijan según intereses ajenos a la satisfacción individual en pos del beneficio de la mayoría. Pero, ¿qué ocurre cuando alguien no sigue lo dictado por la mayoría o se aleja de la moral establecida? Se da una exclusión de ese individuo por no encajar en los cánones, y en la adolescencia este hecho es vivido con mucha más intensidad. Nietzsche, en esta obra, afirma que «es más fácil superar una mala conciencia que una mala reputación» (2002:127).

Para los adolescentes, el hecho de sentirse excluidos y ser discriminados es difícil de sobrellevar. Si no siguen la moral establecida y lo dictaminado como *bueno* o *normal* aceptado por la mayoría, se crea un fenómeno de exclusión hacia esa persona y se le aparta del grupo, y la soledad no es a priori agradable. Pero esa soledad, para Nietzsche, es un rasgo de autonomía, de autenticidad, de artista. La figura del artista es esencial en la filosofía nietzscheana, ya que sólo un artista es capaz de crear y no limitarse a la copia, imitar una conducta, moda o cánones ajenos. La creación de sus propias normas, valores morales y acciones, son las cualidades que dotan de autonomía y libertad al adolescente porque pueden pensar por sí mismos aquello que les hace realmente felices y las pautas que desean seguir en su vida y obrar en consecuencia, cosa que, por la influencia que la sociedad y las costumbres ejercen, no es tarea fácil, como bien explica el filósofo alemán en el párrafo 19 de *Aurora*:

Las costumbres son la representación de las experiencias adquiridas por los hombres anteriormente respecto a lo que consideraron útil o nocivo; pero el estar apegado a las costumbres (la moral) no dice referencia ya a tales experiencias, sino a la antigüedad, santidad e incuestionabilidad de las costumbres. Por ello, este sentimiento se opone a que

se corrijan las costumbres, lo que significa que la moral se opone a que se formen nuevas y mejores costumbres. En consecuencia, embrutece. (1994:24)²

Lo que se propone no es otra cosa que, ante la pérdida de creencia en los valores tradicionales -o en el ámbito del que estamos hablando, ante no compartir los modelos e ideales comunes en la adolescencia-, los jóvenes pongan en práctica el nihilismo activo. Es necesario, para comprender la importancia de este ejercicio, analizar el concepto de nihilismo en Nietzsche así como los tipos que existen.

En el prólogo de *La voluntad de poder*, escrito por Dolores Castrillo Mirat, se dice lo siguiente:

El nihilismo significa que los valores supremos pierden su validez, que todo aquello que en el cristianismo, en la moral, y en la filosofía se encontraba establecido con el carácter de leyes intangibles o verdades absolutas, pierde su virtud imperativa (2006:10).

Ante la pérdida de valores que se habían tenido por verdaderos, la sensación de vacío, desgana y hastío, pueden hacerse protagonistas en los adolescentes. Ya no sólo los valores heredados del cristianismo, sino cualquier pensamiento o creencia que se tuviera interiorizada que, a la llegada de la adolescencia, hace desaparecer el sentimiento de propiedad. Esta etapa, entre los catorce y diecisiete años, suele ser característica por la rebeldía, así como por el surgimiento de nuevas fuerzas que se manifiestan. En relación con el tema que trabajamos, la psicóloga Gloria Marsellach Umbert explica cómo los adolescentes, a nivel cultural, se enfrentan con el legado sociocultural del medio, a nivel social, se cuestionan el orden y la dinámica de la misma sociedad circundante, y a nivel socioafectivo se liberan de la autoridad familiar³.

Nietzsche explica cuáles son las posibles salidas frente al nihilismo, puesto que éste tiene un doble sentido (cf. *La voluntad de poder*, 2006, Chile: Edaf). Por una parte se encuentra el nihilismo activo, en el que, frente a una situación de pérdida de valores, la voluntad de poder presente en todos los seres vivos es capaz de proporcionar unos nuevos. Este tipo de nihilismo es signo del creciente poder del espíritu y permite superar la moral tradicional, ya que en él se da la voluntad de poder afirmativa.

Por la parte contraria se encuentra el nihilismo pasivo. Lo presenta Nietzsche como decadencia y retroceso del poder del espíritu, ya que ante la pérdida de fe en los valores tradicionales el nihilista pasivo no tiene la fuerza necesaria para atribuirse unos nuevos, por lo que entra en la más profunda decadencia, ya no tiene nada en lo que

² Libro en PDF

³ <http://ficus.pntic.mec.es/spea0011/ptsc/crcta.htm>

creer ni nada a lo que aferrarse. «El nihilista pasivo recorre el mundo con una mirada desencantada sin encontrar ningún ideal, ninguna meta que le parezca digna de movilizar sus energías. Querría la muerte, pero está demasiado cansado para morir, prefiere extinguirse pasivamente, apagarse serenamente...» (2000:12-13).

La principal diferencia es que, frente a la actitud que presenta el nihilista pasivo de hastío y lenta agonía, el nihilista activo conoce bien la importancia de los valores que está destruyendo y apartando de su vida, pero la voluntad de poder existente en todos los seres vivos ejerce su fuerza afirmativa y le permite crear unos valores nuevos, personales, válidos para el sujeto que les da vida.

Cabe, pues, preguntarse por la voluntad de poder y sus cualidades, ya que ejerce un papel esencial en el proceso de creación de valores y fuerzas positivas y afirmativas para cualquier persona.

Sólo donde hay vida hay también voluntad: pero no voluntad de vida, sino – así te lo enseño yo - ¡voluntad de poder! Muchas cosas tiene el viviente en más alto aprecio que la vida misma; pero en el apreciar mismo habla - ¡la voluntad de poder! [...] ¡Un bien y un mal que sean imperecederos – no existen! Por sí mismos deben una y otra vez superarse a sí mismos [...] Y quien tiene que ser un creador en el bien y en el mal: en verdad, ése tiene que ser antes un aniquilador y quebrantar valores (Así habló Zaratustra, 2011:200-201).

En este capítulo de *Así habló Zaratustra*, llamado *De la superación de sí mismo*, se ponen de manifiesto las características de la voluntad de poder. Como bien indica el título del capítulo, la voluntad de poder es una fuerza intrínseca a todos los seres vivos, que nos hace superarnos, apreciarnos, querernos. Esta fuerza nos hace amar la vida y, en momentos de debilidad, como puede ser el nihilismo, en el que las bases morales del individuo se desmoronan, permiten una acción creadora de nuevos valores.

Ahora bien, si la voluntad de poder está presente en todas las personas y es capaz de aportar vigor a la hora de afrontar el nihilismo y superar los valores, como explica Nietzsche en la cita anterior, con firmeza, ¿por qué se da el nihilismo pasivo? En el prólogo de *La voluntad de poder* de Dolores Castillo Mirat, se explica cómo la voluntad de poder tiene también cualidades negativas (cf. 2000:13).

Las cualidades afirmativas y negativas de la voluntad de poder corresponden a las fuerzas de acción y reacción, siendo para Nietzsche la acción lo noble y señorial, y la reacción lo bajo, vil y esclavo. (cf. García del Pozo 1988:115).

La voluntad de poder es la esencia de todo lo que hay, no es unilateral, sino que tiene distintas formas de manifestación. Los adolescentes deben saber que siempre tienen opciones para enfrentarse a las situaciones que se les presentan: actuar o mostrar pasividad. Nietzsche sostiene que la voluntad de poder con cualidad afirmativa es la fuerza capaz de crear los valores y quebrantar los que ya no les son válidos. Si ante los problemas, las dificultades y el nihilismo, optan por la acción, podrán desarrollar su fortaleza y su autonomía. Los valores que se crean a partir de esta voluntad de poder son valores afirmativos, que dicen sí a la vida⁴, al amor hacia uno mismo. De la voluntad de poder negativa surge la moral de la religión, el desprecio a la vida. Por este motivo, Nietzsche defiende el nihilismo activo, caracterizado por la fuerza afirmativa, y queda patente que la transvaloración debe surgir de él, y no de la voluntad de poder negativa, pues los nuevos valores que surgen de ella no benefician al individuo ni le hace superarse a sí mismo, al contrario, le infravaloran, e introducen sentimientos como la culpa, el rencor o la compasión.

El nihilismo activo es una de las piezas claves de la filosofía de Nietzsche con la que se puede evitar caer en la manipulación. Cuando se habla de la autonomía de los adolescentes, se pretende que ellos sean capaces de atribuirse las líneas de actuación y valores a seguir, pero extraídos de una superación personal, sin obedecer a doctrinas ajenas. Nietzsche, en *Así habló Zaratustra*, relata la importancia de esto:

Pero en todo lugar en que encontré seres vivientes oí hablar también de obediencia. Todo ser viviente es un ser obediente. Y esto es lo segundo: Se le dan órdenes al que no sabe obedecerse a sí mismo. Así es la índole de los vivientes (2011:198).

Queda manifiesto que es más fácil manipular a aquellos que no son capaces de seguir sus propias ideas, estos quedan relegados al plano de la obediencia y el sometimiento, y precisamente una de las tareas esenciales de la Filosofía en las aulas es alentar la libertad de pensamiento, de un pensamiento autónomo. El peso que la sociedad ejerce sobre todos los individuos es algo evidente. Somos seres sociales y no podemos pretender que los adolescentes se aislen de todos los pensamientos ajenos y las pautas sociales de comportamiento, pero sí pueden decidir las directrices para guiar su vida, para perseguir sus ideales y rebatir de forma crítica la moral actual y desarrollar su autonomía de forma responsable.

Al mismo tiempo, es importante que aprendan a expresar su inconformismo, sus puntos de vista y sus opiniones, no se debe temer a la sinceridad y a manifestar sus ideas. No se trata en el aula de Filosofía de impartir una ristra de conocimientos que

⁴ Se tratará esta cuestión en profundidad en el apartado del vitalismo.

memorizar, puesto que el objetivo no es que se estudien para ser calificados en los exámenes correspondientes, sino fomentar su capacidad crítica, el diálogo, que la Filosofía fomente un espacio para que puedan expresarse, ya que como dice Nietzsche en la cita que se expone a continuación, «hay muchas casas que construir todavía», muchas ideas, muchos valores:

Hablemos de esto, sapientísimos míos, aunque sea desagradable. Callar es peor, todas las verdades silenciadas se vuelven venenosas. ¡Y que caiga hecho pedazos todo lo que en nuestras verdades – pueda caer hecho pedazos! ¡Hay muchas casas que construir todavía! (2011:201).

A la hora del reflexionar sobre el nihilismo pasivo y la voluntad de poder negativa, no se puede olvidar que la influencia del cristianismo y su moral es patente en la actualidad y ha sido un modelo de conducta a lo largo de los años, hasta el punto en que, se está cuestionando cada vez más su doctrina y aplicando el nihilismo frente a ella. Unos los principios aún vigentes en la sociedad actual, que la tradición cristiana ha venido condenando, que puede influir de manera negativa induciendo a la culpabilidad, es la condena a la homosexualidad. El cristianismo ha descalificado históricamente la homosexualidad «por considerarla una aberración, un pecado, nefando, un vicio depravado, una enfermedad psíquica, relajación moral, inclinación desordenada y otras calificaciones semejantes, que han hecho sufrir a millares de homosexuales a lo largo de la historia la marginación, el rechazo, el odio, la violencia e inclusive la muerte». (Juan Cornejo Espejo, 2008, Homosexualidad y cristianismo en tensión: la percepción de los homosexuales a través de los documentos oficiales de la Iglesia Católica. Bagoas, 2, 43). Esta visión peyorativa de una opción sexual tan respetable como cualquier otra es compartida por gran parte de la sociedad, y por muchos jóvenes que pueden manifestar su homofobia en forma de acoso escolar.

Para la etapa de la adolescencia la tarea que se viene desarrollando de crítica a los viejos valores es vital, y la filosofía de Nietzsche es necesaria para poder llevarla a cabo con más fuerza y rigor, porque se le dice al individuo que no se limite a aceptar lo tradicionalmente impuesto y aceptado con los valores de bueno y malo, sino que tengan la oportunidad de valorarlo por sí mismos. Si esta misma teoría se aplica a su vida diaria y a las cuestiones que atañen más de cerca a los adolescentes, Nietzsche les enseña a preguntarse por las conductas o cánones de belleza y actuación que pueden seguir sus amistades o compañeros, a juzgarlos y valorarlos, y si no les resultan aceptables o deseosas, que no tengan miedo a ser diferentes, a darse a sí mismos sus propios valores y acciones. Que no se tema a este tipo de *soledad*, ya que en ella se encuentra la excelencia para Nietzsche: en dudar, cuestionar y crear.

Los adolescentes deben aprender a no actuar para ser aceptados socialmente, sino para que lo que decidan hacer les haga felices a ellos mismos. En ese sentido, explica Nietzsche en *La gaya ciencia* que se es poco egoísta, y que las acciones que se realizan se dirigen a agradar al resto y no a reportarnos felicidad propia, pues siempre se ha sentido remordimiento cuando el individuo piensa algo distinto a la sociedad a la que pertenece, por miedo a perjudicar *al rebaño*, por miedo a la soledad:

Mientras nosotros sentimos la ley y la inserción en un orden como coacción o merma, el egoísmo se sentía antes como algo penoso, como una auténtica precariedad. Ser uno mismo, estimarse con arreglo a una medida y a un peso propios: esto era en aquel entonces de mal gusto. La inclinación a ello habría sido sentida como locura: pues con la soledad estaba vinculada toda miseria y todo miedo [...] Todo lo que perjudicaba al rebaño, lo hubiese querido o no el individuo, le daba en aquel entonces al individuo remordimientos de conciencia (2002:202-203).

Nietzsche relata en esta misma obra que esta situación llega a darse por la coacción que ejercen los poderosos acerca de los juicios del gusto. El gusto se modifica por la manifestación que expresan sin pudor los hombres más influyentes sobre lo que les parece ridículo o absurdo. Esto lo imponen de forma tiránica ejerciendo así una coacción que va de forma paulatina haciéndose costumbre en cada vez más personas y al final se torna una necesidad de todos. (2002:114-115)

4.2. Vitalismo y eterno retorno: un ejercicio de responsabilidad

Uno por los motivos que Nietzsche critica al cristianismo es que no da el suficiente valor a la vida terrenal, la única vida existente para Nietzsche, y para poder soportar las necesidades y penurias que el ser humano tiene que pasar en ella, pone como fundamento la esperanza de una vida posterior, en un cielo donde reside el Dios cristiano junto a su hijo Jesús. En *El Anticristo* se muestra este suceso como «la fórmula de la decadencia» (cf. 2011:50-51) Aquellos que en esta vida no saben afrontar el sufrimiento como inherente a ella, que no les satisface la realidad vital, crean un mundo ficticio lleno de falsas esperanzas:

Este puro *mundo de ficción*, se diferencia, con gran desventaja suya, del mundo de los sueños por el hecho de que este último *refleja* la realidad, mientras que *aquél* falsea, desvalora, niega la realidad. Una vez inventado el concepto de «naturaleza» como anticoncepto de «Dios», la palabra para decir «reproducible» tuvo que ser «natural», - todo aquel mundo de ficción tiene su raíz en el *odio* a lo natural (-¡la realidad!-), es expresión de un profundo descontento con lo real... *Pero con esto queda aclarado todo. ¿Quién es el único que tiene motivos para evadirse, mediante una mentira, de la realidad? El que sufre de ella. Pero sufrir de la realidad significa ser una realidad fracasada...* La preponderancia de los sentimientos de displacer sobre los de placer es la causa de

aquella moral y de aquella religión ficticias: tal preponderancia ofrece, sin embargo, la fórmula de la *décadence*... (2011:51).

Se ve cómo, de forma clara y concisa, Nietzsche critica el surgimiento de la religión en pos de una desvalorización y odio a la vida. Para él, la vida terrenal, la que vivimos, es la única que hay, la única que merece la pena, y hay que vivirla y disfrutarla. La vida en sí y por sí misma, sin un fundamento ajeno a ella. Esta teoría es el conocido *vitalismo*, que se funda en la idea de que la vida no se puede reducir a categorías ajenas a ella misma. Ella en sí en un fin que es merecedor de nuestro amor, así como todo aquello que nos hace humanos, nuestro cuerpo, nuestros instintos y nuestras pasiones.

En la adolescencia es característico el sentimiento de desgana y desencanto. Es una época de transición y cambios, por lo que afrontar las situaciones que acontecen puede resultar complicado. El vitalismo defiende el amor a la vida, pero la vida viene con un innegable devenir y sufrimiento unido a ella de forma irremediable. Las enfermedades y la muerte propia y de seres queridos son sucesos inevitables que todo ser humano va a tener que afrontar, y estos para los adolescentes son difíciles de asumir. La religión cristiana, en particular, ofrece una salida a través de la esperanza para todo el sufrimiento ineludible que acarrea la vida, así como la promesa de la eternidad. Pero los alumnos deben asumir el devenir como un suceso necesario e irremediable, que toda finalidad proyectada sobre el universo no es más que un constructo para responder a las necesidades psicológicas que se poseen, sin fundamento real. Cuando los falsos ídolos son rechazados es cuando se llega a la forma más extrema de nihilismo, que afirma el mundo tal y como es, expresando el modo de vitalidad más saludable (cf. Sánchez Meca, 1989:206).

De hecho, cuando en *La genealogía de la moral* trata la cuestión de los ideales ascéticos, menciona que el sacerdote ascético para poder «tener la confianza y el miedo de los enfermos», (tratando de enfermos a todos aquellos que rehúsan la vida) debe compartir con ellos la raíz de esa enfermedad, y defenderlos contra los «sanos». El sacerdote, para Nietzsche, es el natural antagonista y principal despreciador de la salud (cf. 2000:162-163). Por el contrario, el amor es signo característico de voluntad de poder, de fortaleza, ya que el vitalismo va unido de forma irremediable al amor: «Es verdad: nosotros amamos la vida no porque estemos acostumbrados a vivir, sino porque estamos acostumbrados a amar». (Así habló Zaratustra, 2011:89)

La promesa de una vida más allá de la terrenal, una vida celestial sin dolor ni sufrimiento, una vida eterna, es sin duda muy tentadora. Pero para poder llegar a

alcanzarla, en la vida terrenal se deben cumplir una serie de normas y actuaciones concretas, y seguir los dogmas de esta religión. No solo la religión ofrece esperanza, sino que a través de infundir temor al castigo que se sufre si no acatas la palabra de Dios, consiguen limitar el disfrute de la vida, para Nietzsche, la única que existe, a costa de falsas promesas e ilusiones para ser aceptados en la otra vida. Nietzsche muestra cómo el cristianismo desvaloriza la vida, la naturaleza, los placeres corporales. A través de su doctrina se limita la autonomía de las personas, y se elimina el sentido real de la vida, se pone como fundamento para vivirla la esperanza de una recompensa celestial. Esta vida en sí no tiene sentido, es sufrimiento y dolor, y para poder sobrellevarlo se infundan promesas de eternidad.

Un Dios que *exige* – en lugar de un Dios que ayuda, que da consejos, que en el fondo es la palabra para designar toda feliz inspiración del valor y de la confianza en sí... La *moral*, ya no expresión de las condiciones de vida y crecimiento de un pueblo, ya no su instinto vital más hondo, sino convertida en algo abstracto, convertida en antítesis de la vida, - la moral como modo de volver por principio malas las cosas con la fantasía, como «mal de ojo» para todas las cosas. ¿*Qué* es la moral judía, *qué* es la moral cristiana? El azar privado de su inocencia; la infelicidad, manchada con el concepto de «pecado»; el bienestar, considerado como peligro, como «tentación»; el malestar fisiológico, envenenado con el gusano de la conciencia (El Anticristo 2011:67).

En este aspecto la enseñanza de Nietzsche es fundamental, pues su filosofía enseña que amar la vida no significa no pasar dificultades, pues estas son ineludibles, pero sí es posible ver esas dificultades como retos y no como problemas. Los adolescentes deben aprender que la vida es sinónimo de lucha y esfuerzo, y una vez superan las adversidades salen fortalecidos. No hay religión que pueda eliminar el dolor que puedan llegar a sentir en sus momentos más difíciles, y mientras se viva se tienen que afrontar con entereza. Nietzsche, en *La voluntad de poder*, afirma que a los hombres que más le importan les desea sufrimientos, abandono, enfermedad... que conozcan la miseria de ser vencidos porque les desea lo que revela el verdadero valor de un hombre, que es aguantar con firmeza (cf. 2006:600). Quizá parezca un pensamiento excesivo y radical, pero bien es cierto que al pasar por penurias y situaciones difíciles, una vez superadas se adquieren una experiencia en la vida y una fortaleza de las que carecen las personas que no tienen que pasar por ellas. Cuando se supera, por ejemplo, una enfermedad, la vida se ve desde otra perspectiva. Tiene más valor, se aprende a disfrutar de cada instante ya que es fugaz, breve, temporal.

Ahora bien, ¿cómo puede la teoría del eterno retorno reforzar el vitalismo en los adolescentes? Inculcando la importancia de la responsabilidad en sus actos para vivir una vida deseable de ser repetida eternamente. Si les dijese que su vida va a repetirse una y otra vez, con las mismas acciones pasadas presentes y futuras, sin

posibilidad de cambiar ningún suceso, simplemente volver a pasar por todos los acontecimientos ya vividos eternamente, seguramente harían un ejercicio de responsabilidad antes de actuar y tomar decisiones, pues es más deseable volver a repetir una vida en la que se ha disfrutado, en la que las acciones realizadas han sido tomadas de forma responsable meditando las consecuencias, que una vida caracterizada por el hastío y la desgana. Nietzsche ilustra esta teoría del siguiente modo:

Qué sucedería si un día, o una noche, un genio te fuese siguiendo hasta adentrarse subrepticamente en tu más solitaria soledad y te dijese: «Esta vida, tal y como tú ahora la vives y la has vivido, tendrás que vivirla una vez más e incontables veces más; y no habrá en ella nada nuevo, sino que todo dolor y todo placer, y todo pensamiento y suspiro, y todo lo indeciblemente pequeño y grande de tu vida, tiene que volver a ti, y todo en el mismo orden y secuencia, e igualmente esta araña y esta luz de luna entre los árboles, e igualmente este instante y yo mismo. Al eterno reloj de arena de la existencia se le dará la vuelta una vez y otra, ¡y a ti con él, polvillo del polvo!». ¿No te arrojarías al suelo y harías rechinar tus dientes y maldecirías al genio que hablase así? ¿O acaso has experimentado alguna vez un instante enorme en el que le respondieses: «eres un dios y nunca he oído nada más divino!»? [...] Pues ¿cómo podrías llegar a ver la vida, y a ti mismo, con tan buenos que *no deseases otra cosa* que esa confirmación y ese sello últimos y eternos? (La gaya ciencia, 2002:330-331).

Muchos de los sucesos que determinan la situación de las personas son ajenos a la voluntad de las mismas, pero para Nietzsche cada ser humano debe ser el agente de su destino, y con la teoría del eterno retorno sí se puede valorar si sería deseable volver a repetir las decisiones a tomar una y otra vez. Quizá se pueda evitar, ejerciendo la responsabilidad, desear no volver a pasar por determinadas circunstancias, y hacer de la vida un procedo digno de ser vivido.

4.3. Superhombre: meta de todo ser humano. Necesidad de esta filosofía

El superhombre, tratado principalmente en la obra *Así habló Zaratustra*, es la encarnación de todos los valores de la filosofía nietzscheana. Es la meta, según Nietzsche a la que todo hombre debería aspirar: «Yo quiero enseñar a los hombres el sentido de su ser: ese sentido es el superhombre, el rayo que brota de la oscura nube que es el hombre» (2011:56). El hombre está a medio camino entre en el animal y el superhombre, es una cuerda entre ellos tendida en el abismo (cf. 2011:49), y no todos pueden alcanzar esta meta tan deseada, ya que los que siguen aferrándose al ascetismo, a la moral de esclavos, a desvalorizar la vida, jamás podrán ser un puente hacia el superhombre. En él se materializan todas las máximas que Nietzsche defiende como deseables y que se han tratado anteriormente; de hecho, en *La voluntad de poder* se afirma que la creación del superhombre se da a partir de una

suprema elevación de la conciencia de la fuerza en el hombre, así como la superación de la moral y el descubrimiento de nuevos remedios para el dolor, a saber, entenderlo como un instrumento de superación (cf. 2006:674-675). Los adolescentes pueden ver en la figura del superhombre una referencia de ejemplo de superación, un modelo de voluntad de poder (afirmativa) hecho persona, la capacidad de, ante el nihilismo, atribuirse nuevos valores, el amor a la vida y su visión como fin en sí misma, sin necesidad de fundamentarla con religiones o promesas de vida eterna. La capacidad de superar las dificultades y el dolor, afrontarlo como la posibilidad de salir fortalecido, ya que el sufrimiento es ineludible.

En el capítulo titulado *De las tres transformaciones*, perteneciente a *Así habló Zaratustra*, se ilustra a modo de metáfora cómo el espíritu se puede superar desde lo más bajo hasta llegar al superhombre. En primer lugar, Nietzsche menciona cómo la figura del camello representa un espíritu de carga, la moral de esclavos, el conformismo, la humillación:

¿Qué es pesado? Así pregunta el espíritu de carga, y se arrodilla igual que el camello, y quiere que lo carguen bien [...] ¿Acaso no es: humillarse para hacer daño a la propia soberbia? ¿Hacer brillar la propia tontería para burlarse de la propia sabiduría? [...] Con todas estas cosas, las más pesadas de todas, carga el espíritu de carga: Semejante al camello que corre al desierto con su carga, así corre él a su desierto (2011:65-66).

Llegados a este punto, el espíritu en la soledad del desierto se transforma en león. El león quiere ser dueño de sí mismo, se pelea con el «gran dragón», que se presenta como un imperativo «tú debes», al que el león se enfrenta con un «yo quiero».

Se aprecia una crítica a Kant y el imperativo categórico: para Nietzsche la filosofía moral de Kant es un obstáculo, ya que él le da valor al mundo fuera del mismo, su valor reside en un deber abstracto y negación de los impulsos vitales (cf. Sánchez Meca, 1989:26) ««Todos los valores han sido ya creados, y yo soy – todos los valores creados- ¡En verdad, no debe seguir habiendo ningún “Yo quiero”!» Así habla el dragón» (2011:67). Al león ya no le sirven los mandatos ajenos, el deber, sino que esta figura es un primer paso para la conquista de la autonomía. Si bien no es el encargado de la creación de nuevos valores, le corresponde la potestad hacer frente al deber e iniciar el camino a la iniciativa de esta nueva creación.

El león tiene que transformarse aún en la figura del niño. Esta es la última transformación del espíritu, la más elevada, y la encargada de llevar a cabo la creación

de nuevos valores. El niño representa la inocencia, la posibilidad de un nuevo comienzo:

¿Por qué el león rapaz tiene que convertirse todavía en niño? Inocencia es el niño, y olvido, un nuevo comienzo, un juego, una rueda que se mueve por sí misma, un primer movimiento, un santo decir sí. Sí, hermanos míos, para el juego del crear se precisa un santo decir sí: el espíritu quiere ahora *su* voluntad, el retirado del mundo conquista ahora *su* mundo (2011:67).

El niño es el superhombre, es el individuo que se reconcilia con la vida. Su inocencia y frescura permite un nuevo comienzo en el que los valores provenientes de la antigua moral de esclavos son aniquilados, olvidados, y en este amanecer se dan unos valores nuevos que amen y afirmen la vida, y en consecuencia, el superhombre vive en la finitud, dejando al margen a Dios y las realidades trascendentes. El superhombre rechaza la moral de esclavos, el ascetismo, el estar sometido a una doctrina o mandato, porque él es creador de valores y no asume los que por tradición le han sido impuestos. El superhombre, es para Nietzsche, el sentido de la tierra:

El superhombre es el sentido de la tierra. Diga vuestra voluntad: *¡sea* el superhombre el sentido de la tierra! *¡Yo os conjuro hermanos míos, permaneced fieles a la tierra* y no creáis a quienes os hablan de esperanzas sobreterrenales! Son envenenadores, lo sepan o no. Son despreciadores de la vida, son moribundos y están, ellos también, envenenados, la tierra está cansada de ellos: *¡ojalá desaparezcan!* (Así habló Zaratustra, 2011:47).

4.4. Recapitulación: pensamiento nietzscheano y adolescencia

La filosofía de Nietzsche es esencial a la hora de impartir filosofía, ya que potencia la autonomía, independencia, y la responsabilidad en los adolescentes, así como el impulso a su desarrollo intelectual, la capacidad crítica y evita el adoctrinamiento y la manipulación. También enseña que deben perseguir su propia felicidad y afrontar los problemas como retos y no como algo dificultoso, y destaca la importancia de la superación personal.

Los valores actuales, a ojos de Nietzsche, se han impuesto a raíz del resentimiento acumulado por los que la moral de los hombres y mujeres fuertes hacía sentir débiles, por lo que todos ellos finalmente impusieron su moral de esclavos, lo que llamará Nietzsche también la moral cristiana. Esta se caracteriza por ser una moral negativa, que desprestigia la vida y la afirmación de la misma. Y de esta manera es como se puede dar de lado a la brillantez, a los seres con una moral creadora, fuerte, afirmativa.

En la adolescencia, como se pudo apreciar en el periodo de prácticas, los alumnos más brillantes, con mayor sensibilidad y notablemente diferentes al resto, tanto por no seguir los comportamientos típicos de esa edad, como por presentar un alto interés cultural y filosófico, son los que en la mayoría de ocasiones son objeto de burlas y acoso. No se debe tener miedo a las diferencias, el superhombre se caracteriza por ser diferente al resto de la humanidad. Para Nietzsche, los seres más fuertes, los seres superiores, son una pequeña minoría, la cual tiene el privilegio de gozar de los puntos álgidos de su filosofía y poniendo en práctica sus máximas pueden llegar a alcanzar la independencia y autonomía.

Si los adolescentes no se dejan llevar por la moral que se les quiere imponer, la moral del resentimiento, y aprenden a cuestionarla, analizarla y poner en el punto de mira los valores que la sociedad quiere hacer primar, serán capaces de ver por sí mismos si son dignos de tomarlos como propios o, por el contrario, merece más la pena, como sostiene Nietzsche, darse a sí mismos sus propios valores. No deben olvidar que el resentimiento es uno de los sentimientos más poderosos y dañinos, que a lo largo de la historia ha conseguido acabar con otros valores que, probablemente, eran más dignos de seguirse. Pero ya afirma Nietzsche en *Más allá del bien y del mal*, que cuando alguien destaca y sobresale al resto, se le ataca por ello, ya sea por envidia o el resentimiento del que venimos hablando: «Mientras nuestra estimación es todavía pequeña no llegamos a odiar; sólo lo hacemos cuando ésta es igual o superior a la que nos tenemos a nosotros mismos» (2011:114).

5. Aplicación en el aula

Para la aplicación práctica que se persigue, el objetivo no es impartir únicamente a los adolescentes la filosofía de Nietzsche, sino que el verdadero fin es que a partir de unos materiales que la profesora les proporciona, que los adolescentes puedan ahondar en ellos, profundizar y extraer su lectura personal y sus propias conclusiones. Esta es la forma de demostrar cómo el pensamiento nietzscheano realmente beneficia a los alumnos, siendo ellos mismos lo que le den su propia interpretación relacionándolo con sus vivencias e inquietudes. Además pueden dar una lectura fresca y diferente al Nietzsche académico, más cercana y accesible para el nivel del bachillerato, de la cual el profesor puede aprender y ver al autor desde otra perspectiva.

5.1. Por qué Nietzsche

Nietzsche es un filósofo que puede congeniar a la perfección con los adolescentes por compartir con ellos la rebeldía, y por fomentar el pensamiento crítico, la superación personal y el amor y disfrute de la vida. Sus aforismos son una forma de escritura que resulta cercana y asequible para la juventud, ya que cuando se les presenta a los alumnos textos de larga extensión tienden a perder interés, pero los pensamientos de Nietzsche presentados en aforismos tienen la ventaja de decir mucho en pocas palabras. Su fondo está repleto de contenido el cual se presenta de forma concisa y clara, lo que permite captar la atención de los alumnos y que sean ellos los que desarrollen bajo su propia interpretación el mensaje que Nietzsche quiere transmitir.

Los alumnos, dada su breve formación teórica en el ámbito filosófico, son los más indicados para extraer los beneficios de la filosofía nietzscheana y aplicarlos a su día a día. El propio Nietzsche sostiene que la figura del niño es la indicada para la transformación al superhombre, por su inocencia, su olvido. Los adolescentes no han trabajado a Nietzsche de forma académica, de ahí que no les sea necesario hacer una selección de lo que les será útil, pues en ellos todo es novedad, comienzo, frescura. Desde la inocencia que les caracteriza, pueden absorber los contenidos necesarios y filtrar las enseñanzas que puedan aplicar a su día a día.

Sin duda, la sociedad actual está atravesando una crisis de valores, en la que los alumnos se ven envueltos de forma inevitable. El capitalismo se ha encargado de mercantilizarlo todo, hasta el conocimiento. La educación cada vez más está al

servicio de los mercados, de hecho la educación también forma parte del mismo en cuanto la gestión pasa a ser privada (cf. García Gómez, 2010). Se pierde calidad en la enseñanza secundaria obligatoria en beneficio de crear mano de obra barata, y las carreras universitarias que los padres recomiendan a sus hijos son las que tienen «más salidas laborales». Precisamente por todas estas cuestiones es ahora cuando la filosofía y, en concreto, la filosofía de Nietzsche son más necesarias para formar a los adolescentes y que desde su autonomía y capacidad crítica puedan tomar las decisiones que les atañen para su futuro. Nietzsche es una propuesta llamativa para los alumnos, puesto que elementos que caracterizan a su filosofía pueden ser compartidos con algunas características de la juventud, como por ejemplo la rebeldía, la actitud crítica, la incompreensión, el nihilismo y la ruptura con el pasado.

En muchas ocasiones los padres proyectan en sus hijos sus propios deseos frustrados, robándoles el tiempo libre con actividades extraescolares que a ellos les hubiera gustado realizar, o aconsejándoles carreras universitarias en función del éxito laboral que posteriormente creen que pueden obtener. Sin duda su intención no es perjudicarles, pero la presión que puede ejercer en los adolescentes estos consejos egoístas puede llegar a ser muy grande. Los padres también se dejan llevar por sus propios deseos en lugar de pensar en lo que sus hijos quieren realmente y les hace felices. En la filosofía nietzscheana los alumnos pueden ver la importancia de dirigir por sí mismos su propia vida, de tomar sus propias decisiones. Los alumnos pueden escuchar consejos de distintas personas y cada uno irá dirigido a lo que al que lo enuncia le parecería más *bueno* para sí mismo, y no para ellos. En este aspecto el punto de rebeldía que caracterizaba a Nietzsche es muy favorable, a la par que necesario, puesto que si los jóvenes se dejan guiar por lo que los demás quieren de ellos, se olvidarán de vivir su propia vida, y decidir en base a la felicidad que les reporta el camino que escojan, no pensando únicamente en el beneficio económico. El propio Nietzsche abandonó sus estudios de teología, que era lo que su madre habría querido para él, por estudiar filología y más adelante filosofía. La filosofía de Nietzsche aporta un halo soñador necesario en los tiempos que corren:

Buscarse un trabajo por el sueldo: en eso son iguales ahora casi todas las personas de los países civilizados; para todas ellas el trabajo es un medio, y no un fin en sí mismo, y por eso son poco refinadas en la elección del trabajo, con tal de que este arroje abundantes ganancias. Ahora bien, existen personas menos comunes que prefieren perecer a trabajar *sin placer* en el trabajo: son los descontentadizos a los que es difícil satisfacer, a los que de nada sirven abundantes ganancias cuando el trabajo mismo no es la ganancia de las ganancias (La gaya ciencia, 2002:117).

A lo que hace referencia esta cita es que el trabajo, los estudios, la vida que los adolescentes decidan seguir, debe ser un fin en sí mismo, un fin que ellos decidan de forma libre y autónoma. Buscar la propia felicidad a veces va en contra de lo que a los padres, la familia o los amigos les gustaría que hicieran, pero cada uno de forma individual es el artífice de su propio destino.

Otro ámbito en el que los adolescentes se encuentran en peligro de ser manipulados es el referido al gran consumismo en el que se encuentra sumida la sociedad moderna. Múltiples anuncios publicitarios les bombardean por doquier, programas de televisión con estereotipos físicos y de moda muy marcados, en los que desvaloriza la cultura y los estudios continuamente, mostrando a los jóvenes cómo puedes llegar a *triunfar* en la vida sin necesidad del esfuerzo y la constancia, en resumidas cuentas, hacen apología de la ignorancia. Para poner un ejemplo concreto, en el programa *Cámbiame*, emitido de lunes a viernes por *Tele5*, uno de los asesores de moda llamado Pelayo Díaz dijo lo siguiente: «Yo soy de la política de la moda, de la felicidad, del dinero»⁵. La dinámica del programa consiste en que tres asesores de moda escogen entre varios aspirantes que buscan un cambio de estilo. Los candidatos que no son elegidos son tratados con desprecio y despedidos con la frase *vete por donde has venido*. Por el contrario, la persona elegida para ser cambiada por uno de los estilistas, se somete a un cambio de imagen radical en el que su opinión no cuenta en absoluto, se convierten en marionetas de los estilistas.

Miles de adolescentes visualizan este concurso todos los días, y el mensaje que les llega es que la apariencia y el dinero es la clave de la felicidad, pero dinero fácil y sin esfuerzo, como el que se puede conseguir presentándose a *mujeres y hombres y viceversa*, programa también emitido por *tele5*, cuya dinámica consiste en que un grupo de chicas y chicos van a pretender a una persona que se hace llamar tronista. Para ello se dan citas visualizadas públicamente en las que el resto de pretendientes y pretendientas tienen que soportar momentos eróticos de sus rivales con la persona que están yendo a conquistar, mientras asumen críticas continuas del público y por las redes sociales. También la apariencia física es duramente criticada en este programas de televisión, se emite el mensaje de que si no sigues los cánones establecidos de moda y forma física, no tienes la suficiente valía, y las críticas que se realizan a los concursantes que se presentan y no cumplen estos patrones, son cuanto menos humillantes y ofensivas.

⁵ Programa emitido el 28 de Abril del 2016.

Lo que propicia esta situación es que los adolescentes se obsesionen con su apariencia física, con el peso, con la ropa. El mensaje que los medios de comunicación y las grandes multinacionales emiten es precisamente ese, para lucrarse y obtener beneficios, y los adolescentes lo asumen e interiorizan, porque es lo socialmente aceptado y lo que todos sus semejantes consumen. La pregunta que deben hacerse y que la filosofía de Nietzsche puede hacerles es si realmente se preocupan por estos aspectos porque los aceptan y comparten o porque es lo que la sociedad impone y categoriza como *bueno*. Si lo piensan, muchos de ellos, si no todos, verán que siguen lo que se les quiere hacer sigan, sin cuestionarlo.

Nietzsche da los elementos para evitar la manipulación y despertar la autonomía y autoestima en los alumnos. Para ello es necesaria la filosofía de la sospecha: cuestionar y criticar los principios que se han aceptado hasta el momento y valorar si es lo que realmente les hace felices. Si la respuesta es *no*, valorar romper con estos principios y darse a sí mismos los que realmente les sean válidos será un ejercicio de sensatez, pues deben vivir la vida a la manera que a ellos les reporte satisfacción y felicidad, y no la vida que a la sociedad y las multinacionales les interesa que vivan.

5.2. Metodología

Para la realización de este trabajo se ha llevado a cabo una investigación teórica sobre los aspectos del pensamiento de Nietzsche más relevantes para llevarlos al aula de Filosofía. Se ha hecho una lectura exhaustiva de las obras fuente del Nietzsche para poder extraer de ellas los aspectos aplicables a la educación de los adolescentes. También se ha hecho trabajo de campo, pues se impartió durante el periodo de prácticas en el instituto, cuestionarios a los alumnos con el fin de recolectar información sobre el tema que se trabaja y poder extraer posteriormente las conclusiones pertinentes.

El método de trabajo que se ha empleado en el aula no es únicamente el método tradicional basado en clases magistrales en las que el docente es un mero transmisor de conocimientos y los alumnos receptores de los mismos, sino que se han llevado a cabo algunas de las características del método activo. Precisamente el dejar que sean los propios alumnos los que den su visión particular de Nietzsche a través de los materiales que se les proporciona así como a partir de la explicación teórica, es uno de los puntos álgidos de este método, ya que estamos dando un papel protagonista al alumno en su proceso de aprendizaje. El permitirles transmitirnos su visión adolescente de la filosofía nietzscheana es realmente la mejor forma de ver de qué

manera el pensamiento de Nietzsche les influye, beneficia y fortalece. En el libro de Domínguez Reboiras y Orio de Miguel, titulado *Método activo: una propuesta filosófica*, se afirma lo siguiente:

Un conocimiento más amplio y profundo debe traducirse por añadidura en un modo concreto de conducta más tolerante, plural, abierta a transformaciones y cambios. Un proceso educativo que parta de estos presupuestos ha de estar necesariamente orientado a desarrollar la capacidad creativa del alumno. Este debe aprender a pensar, a exponer por escrito sus propios pensamientos (1985:74).

Para captar la atención del alumno es importante que se sienta protagonista en el proceso de enseñanza-aprendizaje, y acercar la filosofía nietzscheana a la vida cotidiana para que puedan ver la relación que guarda la materia con sus vidas diarias y con la actualidad. Si son ellos mismos los que ven esta relación y dan su propia interpretación extraerán, sin duda mucho más provecho que si simplemente se les da teoría que memorizar. Aquí es donde se puede hablar de doble aprendizaje, tanto por parte de los alumnos por los conocimientos que se les da en clase, como por parte del profesor que recoge una nueva visión distinta a la del Nietzsche académico.

El método activo también es empleado y se encuentra implícito en el mismo tema escogido para trabajar, ya que se está destacando como aspecto esencial la vida psicológica y personal de los alumnos. Se busca no sólo acercar la Filosofía y en concreto el pensamiento de Nietzsche a los adolescentes a través de conocimientos teóricos, sino indagar en los beneficios que puede aportarles la lectura, reflexión y aplicación personal de las máximas nietzscheanas a su vida diaria. Pero este ejercicio es algo que ellos deben hacer, ya que cada cual posee unas inquietudes personales y unas circunstancias vitales diferentes al resto. Precisamente por este motivo, no se persigue que los alumnos hagan un ejercicio de memorización, sino que sean los protagonistas en su camino hacia el aprendizaje.

Para llevar a la práctica la filosofía de Nietzsche en el aula, se impartió una clase magistral sobre alguna de las ideas principales de su filosofía, pero sin profundizar mucho en ellas, pues debían rellenar unos cuestionarios (los cuales se detallan en el apartado de *materiales*) en los que se explicó que no había respuestas correctas o incorrectas, sino que lo verdaderamente importante es que se hiciera un ejercicio de reflexión sobre lo que les sugería el pensamiento nietzscheano y la aplicación que encontraban en su vida cotidiana. Es por este motivo por el que no se indicó en exceso en la explicación teórica, pues se trata de que sean los propios alumnos los que den una visión personal del autor.

El trabajo a partir de aforismos fue el siguiente elemento con el que se trabajó, ya que Nietzsche es característico por emplearlos a menudo en sus escritos. Él mismo, como cuenta Safranski en la biografía del pensamiento de Nietzsche, reconoce que le resultaba mucho más agradable escribir en aforismos, al fin y al cabo consiste en decir mucho con pocas palabras, y la claridad y concisión es una de las virtudes que se agradece en la escritura filosófica. Los adolescentes se caracterizan por la desgana que presentan ante la lectura, y el trabajo a partir de aforismos, sentencias breves pero intensas, puede ser un buen método para hacer de la filosofía una disciplina más cercana.

Durante la clase, se les leyó algunos de los aforismos de Nietzsche que se extrajeron de las obras *Así habló Zaratustra*, *La gaya ciencia*, *El Anticristo* y *La voluntad de poder*. También en el segundo cuestionario que debían rellenar tenían anotados algunos de ellos. Y a través de su lectura y reflexión personal, sin que se les explicase el significado de los mismos, tenían que hacer un escrito sobre lo que les transmitía y la relación que veían con su contenido y sus vivencias personales.

6. Recursos didácticos: materiales e ideas

6.1. Materiales

Para llevar a la práctica el objetivo del presente trabajo, a saber, la defensa de que la filosofía de Nietzsche es beneficiosa y positiva en la aplicación de la práctica docente para los alumnos adolescentes, se realizó la siguiente actividad en tres sesiones de cincuenta minutos cada una. El curso seleccionado para su realización fueron los dos grupos de primero de bachillerato, en los que las edades de los alumnos comprenden entre los dieciséis y diecinueve años.

Para la primera sesión se elaboró un cuestionario que debían contestar de manera anónima, únicamente poniendo su edad y sexo (a fin de conocer los rangos de edad con los que se iba a trabajar, y el sexo para poder valorar si las respuestas diferían según el mismo), para que pudieran hacerlo con plena libertad sin sentirse evaluados. Se les dejó la sesión completa para que pudieran responder, insistiendo en la importancia de hacerlo de forma individual y sincera.

Las preguntas a las que debían dar respuesta eran las siguientes:

<ul style="list-style-type: none">• <i>¿Crees que la vida merece la pena aunque estamos rodeados de dificultades, enfermedades y tragedias? Razona tu respuesta.</i>
<ul style="list-style-type: none">• <i>¿Por qué piensas que pasamos por momentos difíciles, dificultades y sufrimiento? ¿Lo asocias con algo positivo o negativo? ¿Cómo te enfrentas ante estas situaciones?</i>
<ul style="list-style-type: none">• <i>¿Sabes qué es el vitalismo? Comenta qué te sugiere esta idea.</i>
<ul style="list-style-type: none">• <i>¿Si te dijeran que tu vida va a repetirse (situaciones presentes, pasadas y futuras) tal cual han ocurrido hasta ahora, ¿aceptarías? ¿por qué?</i>
<ul style="list-style-type: none">• <i>¿Qué opinión te merece el dicho “lo que no te mata te fortalece”? ¿Sabes quién lo dijo?</i>

Se buscaba, con esto, ver la percepción de los adolescentes acerca de cuestiones relativas a la filosofía de Nietzsche, de forma previa a la explicación de sus tesis principales, y sin que se supiera con qué finalidad se les preguntaba. Se buscaron los

aspectos que más pueden llamar su atención por tener más aplicación práctica en su día a día.

Durante la segunda sesión y parte de la tercera se explicó a los alumnos las líneas principales del pensamiento de Nietzsche, sobre las cuales se ha centrado este trabajo: el nihilismo activo y pasivo, la transvaloración, la moral de señores y la moral de esclavos, el vitalismo, la voluntad de poder, el eterno retorno y el superhombre. Se dio una explicación teórica tanto siendo fiel a la teoría nietzscheana, como poniendo ejemplos cotidianos de cada situación, para transmitir a los alumnos cercanía a la filosofía nietzscheana, y que pudiera percibir la filosofía, y en concreto la que aquí se está trabajando, como una herramienta que pueden usar en su vida, apoyarse y recurrir a ella cuando lo deseen.

Una vez finalizada la explicación teórica, se repartió a los alumnos una hoja en la que se les daba el siguiente resumen de los conocimientos impartidos y algunas de las sentencias y aforismos más significativas de Nietzsche, a fin de que los alumnos pudieran hacer su propia lectura del autor:

Una vez explicados los conceptos más importantes de Nietzsche, vemos cómo da máxima importancia a vivir la vida por sí y para sí misma, contra la doctrina del cristianismo. También nos enseña cómo las dificultades, problemas y enfermedades son cosas inevitables, pero sí podemos enfrentarnos a ellas de forma diferente y hacernos más fuertes a base del esfuerzo y aprendizaje en la adversidad, sea del tipo que sea. También es importante no ser objetos de la manipulación, darnos la opción de evaluar cada cual lo que es bueno o malo, bello o feo, lo que nos hace felices o infelices. Estas son características esenciales del Superhombre.

A continuación vamos a ver unas afirmaciones esenciales de Nietzsche:

- *Lo que no me mata, me hace más fuerte.*
- *Ser independiente es cosa de una pequeña minoría, es el privilegio de los fuertes.*
- *No hay razón para buscar el sufrimiento, pero si éste llega y trata de meterse en tu vida, no temas; míralo a la cara y con la frente bien levantada.*
- *Subiendo a las alturas los adelantas; pero cuanto más subas más pequeño te verán los envidiosos. El que vuela más alto es el más odiado.*

A continuación se les volvió a hacer una serie de preguntas, para que tras el primer contacto con la filosofía de Nietzsche, pudieran manifestar su opinión sobre la misma, las influencias que pueden recibir de los pensamientos del autor a su propia persona. Son las siguientes:

<ul style="list-style-type: none">• <i>¿Qué aspectos de la filosofía de Nietzsche te han resultado más interesantes y cuáles de ellos podrías aplicar en tu día a día?</i>
<ul style="list-style-type: none">• <i>Suena raro que alguien desee sufrimiento a un ser querido, pero Nietzsche lo hacía como vemos a continuación. “Aquellos hombres que en definitiva me interesan, son a los que les deseo sufrimientos, abandono, enfermedad, malos tratos, desprecio; yo deseo, además, que no desconozcan el profundo desprecio de sí mismos, el martirio de la desconfianza de sí mismos, la miseria del vencido; y no tengo compasión de ellos, porque les deseo lo que revela el valor de un hombre: ¡que aguanten con firmeza! "La Voluntad de Poder". ¿Qué finalidad crees que buscaba?</i>
<ul style="list-style-type: none">• <i>Ahora que ya sabes qué es el Eterno Retorno y el Vitalismo, ¿Cómo relacionarías tú el hecho de que tu vida fuera a repetirse siempre tal y como lo ha hecho hasta ahora, con los mismos sucesos que ocurran y hagas tú en ella, y la necesidad de amar la vida en sí y por sí misma?</i>
<ul style="list-style-type: none">• <i>¿Qué rasgos del Superhombre te serían más beneficiosos y por qué?</i>

Se van a ver y a comentar a continuación algunas de las respuestas de los alumnos a alguna de las preguntas anteriores, poniendo énfasis en las que hacen relación a qué aspectos de la filosofía de Nietzsche podrían aplicar a su vida diaria y cuáles les han resultado más interesantes. También se comenta el ejercicio de un alumno acerca de la reflexión personal sobre los aforismos de Nietzsche la relación entre estos y sus vivencias:

1. Primer comentario

1- Me ha llamado mucho la atención la filosofía de Nietzsche en general, pero podría destacar el punto del nihilismo, porque dejar de creer en algo en lo que tenías fe, incluso a veces por imposición (como el catolicismo -etc...), me parece significativo, en el sentido de crecer como persona y desarrollando, darte cuenta de que realmente no compartes las mismas ideas, que piensas de distinta manera, y poder darte a ti mismo los valores que creas ~~necesarios~~ necesarios, demostrando así una voluntad de poder extraordinaria, convirtiéndote en nihilista activo.

Y podría aplicarlo a mi día a día, es decir, cuando deje de creer en algo, que actualmente confío, ~~en ello no poner~~ ninguna objeción y ~~amargarme~~ intentaré darme otros valores, y no estancarme.

Me podría aplicar también el eterno retorno, reflexionar sobre mi vida y actos, y responsabilizarme de ellos, para seguir creyendo como persona y vencer obstáculos.

Para este alumno, la capacidad de reconocer que no compartes las mismas ideas con la sociedad o con la educación que has recibido desde pequeño, como puede ser criarte en una determinada religión, y en base a eso darte a ti mismo los propios valores a seguir, es un signo de crecimiento personal, así como responsabilizarse de sus propios actos haciendo una reflexión sobre su vida. En él han cogido fuerza las ideas de la autonomía y la responsabilidad.

2. Segundo comentario

4.) Creo que no aceptaría. No porque no sea feliz o no me guste mi vida, pero no sé si sería capaz de volver a pasar por algunas situaciones, me da miedo pensar en revivir alguna sensación. Tal vez en algún momento de mi vida ocurra algo, o alguien por quien mataría por volver a vivir de nuevo todo. Pero hasta ahora, no, no aceptaría.

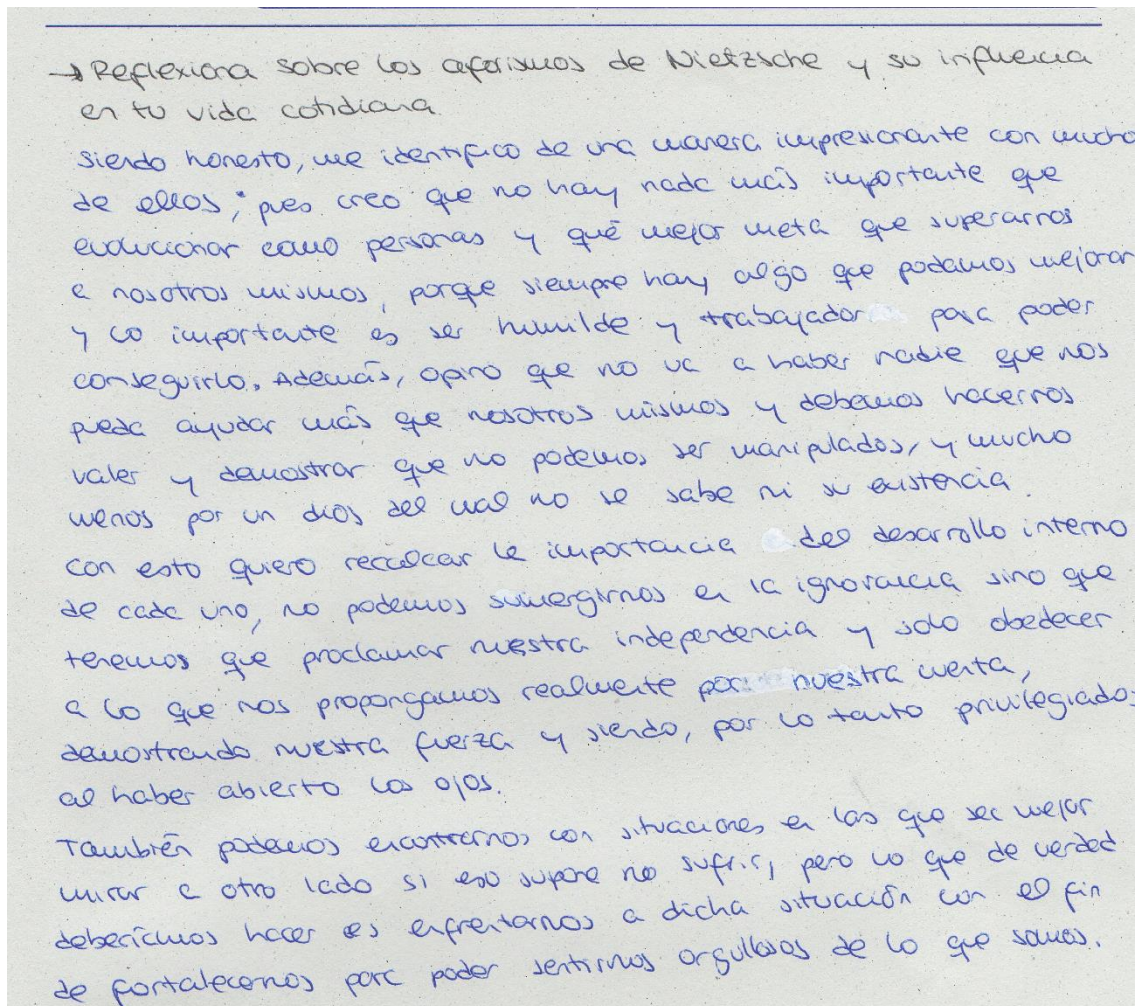
Aunque es cierto que es una decisión precipitada y que, si de verdad se me presentara la situación en algún otro momento, lo pensaría muy detenidamente.

1.) Los aspectos que me resultan más interesantes son: el cambio de valores, crear nuestros propios valores y también el vitalismo y fuerza de voluntad afirmativa.
He gusta el aspecto de "no ser objetos de manipulación", ya que como dice, somos nuestros propios dueños y como nosotros quienes otorgamos nuestros valores.
Podría aplicar esto a mi vida diaria, como la idea de que los esfuerzos y dificultades son, en definitiva, aprendizajes.
También considero importante el amor a la vida por sí misma, ya que solo tenemos esta, y debemos cuidarla y quererla.

La primera respuesta hace referencia a la cuarta pregunta del primer cuestionario que se les dio, donde se les pide que respondan a sí aceptarían repetir su vida de nuevo tal y como ha ocurrido. En esta alumna se aprecia un halo de pesimismo y tristeza en el que comenta que hasta el día de hoy no desea repetir su vida por no desear volver a pasar por determinadas situaciones. Está a la expectativa de que algo o alguien, elementos externos a ella cambien esa forma de pensar, pero a primera instancia no se valora la vida como un fin en sí mismo.

Se aprecia un cambio a la hora de afrontarse a la vida y las dificultades una vez explicada la teoría de Nietzsche, el vitalismo y la importancia de ver la vida como un fin en sí mismo. En la primera pregunta del segundo cuestionario la alumna explica que no sólo le ha resultado interesante el hecho de darse a sí misma sus propios valores y no ser una persona manipulable, como ella «somos nuestros propios dueños», sino que le ha dado importancia al amor a la vida por sí misma, cuidarla y quererla, porque solo hay una, y como la propia alumna dice, las dificultades por la que se tienen que pasar, en definitiva son aprendizajes.

3. Tercer ejercicio



En primer lugar, el alumno expone que se siente identificado con muchos de los aforismos de Nietzsche que se les dieron, y explica que la mejor meta que se puede tener para él es la superación de uno mismo. Con esto se está reconociendo que siempre se puede trabajar para mejorar. A pesar de que Nietzsche veía la humildad como un síntoma de la moral de esclavos, este alumno la considera necesaria para poder avanzar, ya que en la sociedad actual la humildad y la paciencia son elementos importantes para el progreso, por no poder conseguir nuestras metas con inmediatez y porque la humildad da la capacidad de reconocer los propios errores, cosa que da opción a repararlos, pero también la humildad tiene aspectos negativos. En este sentido hacer mención al término medio aristotélico es encontrar la virtud, porque la altivez tiende al menosprecio de los semejantes, y la humildad puede desencadenar en sumisión, cosa que no beneficia a la superación personal, sino a sentirte inferior, algo que Nietzsche rechazaría por completo.

Por otra parte, se ve como el alumno reconoce que nos tenemos que cuidar a nosotros mismos y demostrar la valía personal rechazando cualquier intento de manipulación, destacando la manipulación de la religión, ya que en muchos casos se hacen promesas de vida eterna y la consecución del paraíso, pero en todo caso son promesas carentes de contenido, pues como dice el alumno no es posible demostrar que Dios existe, pero tampoco que no existe. Lo importante es que sea el propio sujeto el que lo valore, cuestione y decida qué creencias seguir.

Por este mismo motivo, el alumno hace hincapié en la importancia de la independencia a la hora de poder tomar las propias decisiones y limitar la obediencia a las propias decisiones que el individuo valore como deseables. También con la expresión de «haber abierto los ojos» el alumno subraya el privilegio de no vivir en el engaño y la ignorancia.

Por último, el alumno reconoce que en los momentos difíciles la primera reacción es huir de ellos, pero lo realmente importante es hacerles frente para salir fortalecido, y esto permite enorgullecerse de ti mismo por la superación personal que se ha llevado a cabo.

Como se aprecia por el comentario del alumno a partir de algunos aforismos de Nietzsche, el resultado que se obtiene es que el pensamiento de este filósofo le ha reforzado, transmitido positividad y afán por combatir la manipulación y ser el agente principal de su propia vida.

6.2. Ideas para trabajar a Nietzsche en el futuro

A los adolescentes se les puede motivar y acercar a la filosofía de Nietzsche desde otros medios y con materiales más dinámicos y entretenidos para su edad, a la par que educativos. Un ejemplo de esto son videos explicativos que se pueden encontrar en *Youtube*. En estos videos la teoría de Nietzsche es explicada de una forma amena, a modo de historia, en los que se ponen ejemplos de la teoría que se está dando relacionados con la vida diaria, y se cuentan anécdotas de la vida personal de Nietzsche.

Algunos de estos videos con los que se podría trabajar en el aula dada su extensión breve y fácil comprensión son los siguientes. *Nietzsche*, del canal *Unboxing Philosophy*, en el que se explica la filosofía de Nietzsche en términos generales de una forma entretenida y gráfica. Dos videos con más rigor académico, y presentados a

modo de documental son *Nietzsche y el sufrimiento* de Alain de Botton y *Nietzsche por Fernando Savater* del programa *La aventura del pensamiento*.

En relación a los libros, hay mucho material con el que trabajar y que puede serles llamativo a los alumnos por ser presentados de forma distinta a los libros académicos. Por ejemplo, *Los Simpson y la filosofía* de William Irwin, es un libro en el que se relaciona la famosa serie de *Los Simpson* con numerosas teorías filosóficas, y en el que se destaca en cada personaje un filósofo. Bart Simpson es el elegido para encarnar a Nietzsche, destacando en él su rebeldía y su desacato a las normas establecidas. Este libro no sólo entretiene por estar relacionado con un famoso programa de dibujos animados, sino que se aprende filosofía de una forma diferente y divertida.

Otra manera de leer a Nietzsche y acercarlo a los adolescentes es a través de las viñetas. Los comics son sin duda una ocurrenente forma de emprender una lectura, pues interactúan palabras e imágenes de forma lúdica. *Herder Editorial* tiene una colección de mangas sobre libros clásicos y filósofos, de Nietzsche han editado *El anticristo* y *Así habló Zaratustra*, en los que se cuenta en forma de cómic los principales temas tratados en estas dos obras.

7. Conclusión

Nietzsche es un autor esencial a la hora de impartir filosofía, no sólo por el contenido de sus pensamientos, sino por dar a los alumnos la posibilidad de pensar por sí mismos, de iniciar en ellos una reflexión que quizá de otro modo no tendría lugar, a saber, qué principios son los que van a regir sus vidas y por qué. No se persigue que los alumnos sean nietzscheanos, sino que puedan decidir por ellos mismos qué ser, que ideales perseguir, incluso decidir si están de acuerdo con Nietzsche o no, pero el verdadero objetivo es hacer apología del pensamiento y el ejercicio intelectual, que los jóvenes cuestionen y pongan en el punto de mira sus valores actuales y creencias para después poder tomar decisiones libres. Este es uno de los ejercicios más reconfortantes de la docencia, favorecer la formación de personas libres y autónomas, ya que no solo completamos su formación a nivel teórico, sino a nivel personal.

Los alumnos van a recordar con mayor intensidad lo enseñado sin son ellos mismos los que ejercen un papel protagonista en el aula, si son ellos los que dan su propia visión desde una lectura personal. Es el alumno el que debe interpretar desde su inocencia a Nietzsche, si queremos fomentar en ellos la autonomía, hay que permitirles ser agentes activos en el aula de filosofía.

Gracias a las actividades realizadas con los alumnos, la hipótesis que se plantea en este trabajo queda demostrada: la filosofía de Nietzsche ayuda a reforzar la autoestima, la autonomía y la fortaleza de los adolescentes, dándoles un papel protagonista en su propia vida y la capacidad de crear sus propios valores morales, los que a ellos personalmente les sean válidos y no a sus familias o a la sociedad, resultado al que se llega a través de un proceso de crítica y reflexión, lo que permite que los adolescentes no sean objeto de manipulación y dirijan su vida en base a sus propios deseos.

La motivación que me lleva a hacer este trabajo es que la filosofía de Nietzsche me ayudó a nivel personal a superar obstáculos y dificultades en mi adolescencia y los años posteriores en los que me sumergí más en su filosofía, así como verlos como retos de los que salí fortalecida y adquirí un gran aprendizaje. Me dio fuerzas para mejorar como persona y ver el lado positivo de la vida, porque a pesar de lo que muchas veces se dice, Nietzsche es un filósofo que fomenta la positividad, la voluntad, la superación personal y la autonomía.

Ser independiente es un privilegio, la capacidad de poder regir tu propia vida y ser fiel a tus principios e ideales, a pesar de los obstáculos con los que puedas encontrarte y la oposición de la gente, te hace crecer como individuo. Nietzsche te hace sentir que puedes enfrentarte a la vida, valorarla y quererla, porque a pesar de que no sea un paraíso es lo que tenemos. Hacia dónde nos dirijamos, el destino de cada uno, es un constructo de decisiones personales que marcarán nuestro camino, y ese camino tiene dos vertientes, o vives de la forma en que otros quieren que lo hagas, o vives según tus propios valores. También Nietzsche enseña la importancia de tomar decisiones con responsabilidad, de forma que la vida sea un proceso digno de volver a repetirse.

La tarea de la filosofía de Nietzsche, no es tanto dar la solución a los problemas que surjan en los alumnos, sino abrir las puertas de la duda para que sean ellos mismos los que a través de los materiales que proporciona, sean capaces de hallar sus propias respuestas. No es una tarea fácil, porque en muchas ocasiones van a tener que cuestionar valores interiorizados desde la infancia, pero la autonomía requiere de fortaleza. Como dice Nietzsche en el párrafo 29 de *Más allá del bien y el mal*: «Muy pocos son independientes; este es un privilegio de los fuertes» (2011:58).

8. Bibliografía

Fuentes primarias:

NIETZSCHE, F. (2009). «Sobre el porvenir de nuestras escuelas». Barcelona: Tusquets Editores.

NIETZSCHE, F. (1994). «Aurora». Madrid: M.E. Editores, S.L.

NIETZSCHE, F. (2002). «La gaya ciencia». Chile: Edaf.

NIETZSCHE, F. (2011). «Así habló Zaratustra. Un libro para todos y para nadie». Madrid: Alianza.

NIETZSCHE, F. (2000). «La genealogía de la moral». Madrid: Alianza.

NIETZSCHE, F. (2011). «Más allá del bien y del mal». Madrid: Edimat libros.

NIETZSCHE, F. (2011). «El anticristo». Madrid: Alianza.

NIETZSCHE, F. (2006). «La voluntad de poder». Chile: Edaf.

Fuentes secundarias:

ACROBAT ESTUDIO. (2011). «Así habló Zaratustra. El manga». Barcelona: Herder.

ACROBAT ESTUDIO. (2014). «El anticristo. El manga». Barcelona: Herder.

CORNEJO ESPEJO, J. (2008). «Homosexualidad y cristianismo en tensión: la percepción de los homosexuales a través de los documentos oficiales de la Iglesia Católica». Brasil: Bagoas, 34-70.

KUNDERA, M. (2002). «La insoportable levedad del ser». México: Tusquets Editores.

MUÑOZ-ALONSO, G. (2015). «Cómo elaborar y defender un trabajo académico en humanidades: del trabajo de fin de grado al trabajo de fin de máster». España: Bubok.

SAFRANSKI, R. (2010). «Nietzsche. Biografía de su pensamiento». Barcelona: Tusquets Editores.

SANCHEZ MECA, D. (1989). «En torno al superhombre». Barcelona: Anthropos.

WILLIAM, I. (2009). «Los Simpson y la filosofía». Barcelona: Blackie books.

Webgrafía:

DE BOTTON, A. (2012). «Nietzsche y el sufrimiento». Obtenido en <<https://www.youtube.com/watch?v=zqtBdWvXMNg>>, subido por «sectanihilista», [Consulta: 07/04/2016].

MARSELLACH UMBERT, G. «Características de la adolescencia entre los 11 y los 12 años». Obtenido en <<http://ficus.pntic.mec.es/spea0011/ptsc/crcta.htm>>, [Consulta: 10/05/2016].

SAVATER, F. «Nietzsche. La aventura del pensamiento». Obtenido en <<https://www.youtube.com/watch?v=5FzfeNnk4do>>, subido por «bachillerato uasvirtual». [Consulta: 07/04/2016].

«Nietzsche». Obtenido en <<https://www.youtube.com/watch?v=cOkVJZdOQVE>>, subido por «Unboxing Philosophy». [Consulta: 07/04/2016].